

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *Nuestro Viaje en Perseverancia*. Y esta será la 3ª Parte.

Terminamos la semana pasada hablando sobre el cántico que los israelitas entonaron después de que Dios los sacara de Egipto. Y esta temporada del año tiene que ver con el hecho de que estamos saliendo de Egipto. Tiene que ver con el proceso mediante el cual Dios nos llama y nos da esa oportunidad, a través de nuestro Pesaj. Hemos hablado de todas esas cosas que sucedieron a los hijos de Israel a nivel físico, de las que debemos aprender a nivel espiritual.

Algunas personas en Australia, Nueva Zelanda, Europa y otras partes del mundo van a escuchar el presente sermón el próximo Sabbat, que es el día del Pesaj. Y como sabemos el Pesaj no es un Día Sagrado. Johnny dará el sermón del primer Día de los Panes sin Levadura, un sermón pregrabado, para todos puedan escucharlo.

Y esta serie de sermones tiene que ver con esta temporada del año, con el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Estamos hablando sobre este viaje que Dios nos ha bendecido en poder comenzar. El viaje en el que estamos saliendo del pecado, que es lo que Egipto simboliza.

Los israelitas cantaron ese cántico cuando ya estaban al otro lado del Mar Rojo, después que Dios los había liberado. Piensen en las cosas increíbles que Dios nos ha estado revelando más claramente. Dios revela las cosas en diferentes momentos. Dios ha estado revelando las cosas en diferentes momentos en los últimos 6.000 años. Esto es la revelación progresiva.

Y es impresionante entender que Abraham, por ejemplo, no sabía las cosas que Dios reveló a Moisés. Dios reveló a Abraham ciertas cosas concernientes a Su ley, pero Dios le no le ha dado una ley codificada como tenemos hoy y tampoco le reveló sobre los Días Sagrados. La Biblia no dice lo que Dios les ha revelado sobre esto, sobre cuándo observar Sus Días Sagrados, etc. Lo sí quedó registrado fue la primera vez que ellos celebraron el Pesaj. Porque esto era algo que ellos nunca habían hecho. Y Dios iba a usar ese primer Pesaj, que ellos celebraron a nivel físico, para enseñar importantísimas lecciones a nivel espiritual.

Y esto fue mucho, mucho tiempo después de que los dos primeros seres humanos fueron colocados en esta tierra. Antes de esto ellos no sabían nada sobre el Pesaj. Ellos no habían observado el Pesaj. Ellos no tenían nada con qué comparar el Pesaj.

Y todo esto comenzó porque Dios iba a revelar más en preparación para el período de tiempo que iba a seguir. Y esto fue siglos antes que el verdadero Pesaj viniese a esta tierra y derramara su sangre por toda la humanidad, para liberarnos del Egipto espiritual.

Es increíble todo lo que Dios ha revelado y la manera cómo Él ha elegido hacer eso a lo largo del tiempo. Y también la razón por la cual Dios trabajó con algunas personas individualmente en los primeros 4.000 años, hasta que la Iglesia fue fundada en el primer Día de Pentecostés después de la muerte de Cristo. Ahora que la Iglesia había sido fundada Dios podía trabajar con cientos, con miles personas a la vez, de una manera organizada, de una manera única, como nunca antes.

Y todo lo que Dios sigue revelando a nosotros. Pienso en los tiempos en que vivimos y en cuánto Dios nos ha dado. Dios nos ha dado más que a todos los que nos precedieron. A excepción de Josué, el Cristo. Pero esto es otra historia. Estoy hablando de seres humanos que nacieron de padres y madres humanos.

Ese es un proceso increíble aquí, en esta temporada del año, las cosas que Dios nos da, las cosas por las que Él quiere que estemos emocionados. Nunca debemos perder esa pasión, ese deseo, esa emoción. Esas cosas que deberían conmovernos cuando pensamos en los Días Sagrados de Dios y lo que ellos significan para nosotros, para nuestra salvación.

Porque después de escuchar algo año tras año... Esto fue lo que sucedió en la Era de Laodicea. Las personas pensaban que lo sabían todo. Y cuando usted piensa que lo sabe todo, cuando usted piensa que no hay nada más que aprender, y usted ha pasado por todo lo que ha pasado, usted comienza a volverse negligente, comienza a desviarse del camino y tiene esa actitud y ese espíritu de que no hay más que aprender. ¡Qué horrible es esto!

Pero esto es lo que sucedió. Las personas empezaron a volverse negligentes, a volverse tibias. ¿Cómo puede pasar algo así? Bueno, eso es lo que suele pasar en tal situación con seres humanos que son egoístas por naturaleza. Nos cansamos de escuchar las cosas una y otra vez. Y ahí es donde está el peligro.

Nunca se permita quedar en un estado en el que usted cree que ya ha aprendido todo. Como el sermón del Pesaj, por ejemplo, que es casi exactamente idéntico año tras año. A veces leemos algunos versículos más, pero suelen ser los mismos pasajes de la Biblia. Y si no tenemos cuidado, podemos aburrirnos, podemos cansarnos de escuchar siempre las mismas cosas. Les estoy diciendo que esto ha sucedido no solo con unos pocos, pero con muchos en la Iglesia de Dios. Las personas pueden cansarse de escuchar siempre las mismas cosas en la noche del Pesaj. Uno puede estar un poco cansada porque celebramos la ceremonia del Pesaj cuando ya es de noche, después de la puesta del sol y tenemos que luchar contra el cansancio físico a veces. Usted no deje que nada interfiera en su capacidad de escuchar el mensaje que Dios nos da año tras año, aunque sea básicamente el mismo. Porque Dios quiere que pensemos en lo que esas cosas significan para nosotros. Dios quiere que nos

emocionemos con esas cosas y estemos agradecidos por ellas. Debemos asegurarnos de que lo que estamos haciendo honra a Dios.

Vamos a reanudar la historia donde lo hemos dejado la semana pasada, en el final de la 2ª parte. Éxodo 15:13. Ellos estaban muy emocionados y cantaron ese cántico. Y también debemos entender que ese cántico que ellos entonaron no fue algo que alguien simplemente se sentó a escribir. “Miren todo por lo que hemos pasado. Voy a componer un cántico que habla sobre esto ahora”. Como una persona que compone canciones del tipo country en las que habla de las cosas de la vida. No. Ese cántico ha sido inspirado por Dios.

Dios ha ordenado que esas cosas fueron escritas para nosotros. Esas cosas tienen un propósito. Todo esto es para que nosotros podamos aprender. Ese es el propósito. Ese cántico no es algo que ellos escribieron por su cuenta, pero es algo que Dios los inspiró a escribir. Dios los bendijo, los inspiró y ellos compusieron ese cántico.

Y quizá voy a dar un sermón sobre eso. Pero es increíble cómo Dios nos inspira, nos motiva y nos lleva a ver, a conocer y a comprender las cosas. Fue Dios quien inspiró a los hijos de Israel a escribir ese cántico aquí.

Éxodo 15:13 - En Tu misericordia guías a este pueblo que has redimido... Y nuevamente, el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura tienen mucho que ver con esa redención. **...y lo llevas con Tu poder a Tu santa morada.** ¡Y qué inspirador es entender lo que eso significa!

Si usted mira ese cántico solo a nivel físico, si usted mira el viaje que ellos hicieron solo físicamente, y reconoce la perseverancia que tuvieron que tener y aprender, la verdad es que ellos no tuvieron muchas opciones durante esos 40 años. Ellos tuvieron que tener perseverancia para hacer ciertas cosas, para seguir en ese viaje. ¿Qué otra cosa podían ellos hacer?

Con nosotros esto es muy diferente porque tenemos que tomar decisiones mientras somos parte del Cuerpo de Cristo. Tenemos que elegir y tomar decisiones. Y para tener esa perseverancia tenemos que luchar. tenemos que seguir en la batalla. Tenemos que dedicar nuestras vidas a esto, tenemos que comprender la importancia de lo que estamos haciendo y por qué lo hacemos.

...y lo llevas con Tu poder... En otras palabras, “¡Tú haces esto!” Los hijos de Israel tuvieron que tomar la decisión de caminar por el Mar Rojo. No fue una decisión difícil teniendo al faraón y su ejército detrás de ellos. Y nosotros también tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino. Y algunas de esas decisiones son muy difíciles que tomar. Pero debemos comprender que Dios nos da la fuerza para hacer estas cosas, nos da todo el conocimiento, la perspicacia y el entendimiento que necesitamos. Él es quien hace posible que sigamos en este viaje.

Conocer la verdad requiere el poder, la mente, la fuerza de Dios. Y Él comparte todo esto con nosotros, en nuestras mentes. Somos increíblemente bendecidos. Esto es lo que dice aquí: **...y lo llevas...** Dios nos guía. Él nos guía. Él trabaja con nosotros cada Sabbat, cada Día Sagrado, cada Pesaj. Él nos está guiando. Él nos está guiando a lo largo de este viaje en el que estamos. Y a veces Él nos corrige, otras veces Él nos inspira, hace cosas que nos conmueven, que ayudan a transformar nuestra manera de pensar, nuestra mente.

...y lo llevas con Tu poder... En otras palabras: “Tú haces esto. Tú has provisto el medio a través del cual hemos podido ser redimidos, hemos podido ser salvos, hemos podido salir de Egipto, hemos podido ser liberados de Egipto, de la opresión bajo la que estábamos.” Dios inspiró a los hijos de Israel a reconocer esto, a decir estas cosas, a cantar ese cántico sobre estas cosas.

... a Tu santa morada. No fue por casualidad que Dios les inspiró a escribir esto. ¿Qué significa “Tu santa morada”? ¿Qué sabían ellos? ¿Qué sabían ellos sobre la santa morada de Dios? ¿Dónde habita Dios? ¿Qué significaba esto para ellos? Dios les inspiró esas palabras, pero ellos no entendían de qué se tratan. Ellos no sabían hacia adónde iban. Dios no les había dado los Diez Mandamientos todavía. Ellos no habían llegado al Monte Sinaí todavía y no habían experimentado las cosas que iban a experimentar allí todavía. Ellos todavía estaban en el camino hacia allí y en poco tiempo ellos llegarían allí. Pero ellos ni siquiera pensaron en ese lugar como la santa morada de Dios, porque ellos no sabían adónde iban. O en tierra prometida. ¿Es esa la santa morada de Dios?

Dios les ha inspirado, les ha motivado a escribir un cántico sobre cosas que tenían significado para ellos a nivel físico, aunque muy limitado. Pero ellos fueron movidos a hacer esto. Dios puede mover a las personas de una manera muy poderosa a través de Su espíritu.

...y lo llevas con Tu poder a Tu santa... Esto habla de nosotros. Esto se refiere a todos a los que Dios ha llamado a lo largo del tiempo. Dios es quien nos guía con Su poder porque Dios no puede redimirnos en esta vida egoísta, en esta vida de pecado. Porque así es como somos. El egoísmo resulta en pecado. Esto es algo automático. Y Dios nos ha creado de esta manera. Cometemos pecado porque somos egoístas. Y esto es algo que tenemos que llegar a ver y reconocer: “Yo, por naturaleza, soy una persona egoísta. Mi naturaleza no es como la naturaleza de Dios”. ¡Ninguno de nosotros!

Necesitamos la ayuda de Dios para poder comenzar a ver las cosas como Dios ve y pensar como Dios piensa, para esta en unidad con la mente de Dios, para tener el mismo espíritu que tiene Dios. Y necesitamos Su espíritu santo para lograr eso. Para ver la verdad, para estar de acuerdo con la verdad, necesitamos tener el espíritu santo de Dios. No podemos hacer esto por nuestra cuenta. No podemos estar de acuerdo con Dios por nuestra cuenta. Dios tiene que bendecirnos, tiene que inspirarnos para que podamos ver las cosas que vemos. Y entonces tenemos que elegir si eso es lo que queremos: “Quiero emprender ese

viaje y permanecer en ese camino”. Usted tiene que elegir esto. Yo tengo que elegir esto. Todo lo demás es Dios quien lo hace.

Sin Dios no podemos siquiera comenzar ese viaje. Es por eso que me asusta cuando las personas comienzan a pecar y comienzan a perder lo que tienen. Ellas comienzan a perder el enfoque. Ellas comienzan a perder la verdad. Ellas pueden quizá recordar algunas de las verdades, saber algunas de las verdades, pero la verdad ya no está viva en su mente y en su ser. Porque para esto Dios tiene que darnos Su fuerza y Su poder.

Y Dios nos da esto porque siempre estamos mirando a nuestro Pesaj, siempre estamos clamando a Dios: “Por favor, perdona mis pecados a través de mi Pesaj, de nuestro Pesaj, Josué el Cristo”. Tenemos que hacer esto cada vez que nos arrepentimos. ¿Y con qué frecuencia nos arrepentimos? Muy a menudo. Todos los días. Si podemos ver nuestra naturaleza egoísta, si podemos ver cuando no estamos pensando de la manera correcta, que no respondemos de la manera correcta, que no decimos las cosas de la manera correcta. Tenemos que pensar en esas cosas y ver que lo que hacemos no está bien. A veces esto es más claro para nosotros. Cuanto más limpiamos nuestras vidas de ciertas cosas... Bueno, este es otro tema.

Y nuevamente, se trata del poder de Dios. Él nos guía a eso. Dios quiere habitar en nosotros. ¡Qué cosa tan asombrosa! Dios quiere permanecer en nosotros y quiere que nosotros permanezcamos en Él y en Su Hijo espiritualmente. Y para esto tenemos que estar de acuerdo con Dios, tenemos que tener esa convicción, Dios tiene que inspirarnos a través de las cosas que Él nos revela y que separa del mundo y de las personas de este mundo. Debemos comprender cuán bendecidos somos de tener lo que tenemos, de que Dios nos muestre el camino a seguir, Su camino y nos da Su espíritu para que podamos permanecer en ese camino. Porque sin Su espíritu no podemos permanecer en el camino de Dios.

Las personas que comienzan a volverse negligentes, que comienzan a desviarse del camino, no pasa mucho tiempo después que ellas se marchan y ellas comienzan a perder la verdad. Ellas quizá recuerdan ciertas cosas como no comer carnes impuras o el Sabbat y siguen convencidas de que el Sabbat es en séptimo día de la semana. Pero ellas ya no tienen la convicción sobre el plan de Dios y los Días Sagrados de Dios. Ellas comienzan a perder esto. ¡Ellas simplemente pierden todo esto! Ellas simplemente se olvidan de todo lo que tenían antes. Ellas quedan dormidas y empiezan a olvidar esas cosas.

Me he enterado de que una persona que es parte de la Iglesia que está dispersada está moribunda ahora. Hay personas en la Iglesia que está dispersada que ya no tienen esa esperanza porque ya no saben la verdad, ya no comprenden el plan y el propósito de Dios y lo que Dios está haciendo. Porque cuando vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios, tenemos consuelo y paz mismo en los peores momentos de la existencia humana. Y uno de los peores momentos de la existencia humana es cuando tenemos que enfrentarnos a la muerte. Esto no es fácil, pero es algo por el todos tenemos que pasar tarde o temprano.

Solo unos pocos no tendrán que pasar por esto. Muy pocos. No sabemos cuántos. Quizá solo un puñado de personas. Quizá sean más que un puñado. No lo sabemos. Pero la Biblia dice que la mayoría de los 144.000 serán resucitados pero que algunos de ellos serán transformados de un momento a otro, “en un abrir y cerrar de ojos”, como dice la Biblia, de mortales a inmortales. Ellos no tendrán que experimentar la muerte.

Y sean quienes sean, ellos serán los únicos que no van a experimentar la muerte. Y esas personas me están escuchando hoy. Estos son los tiempos en que vivimos.

Qué cosa tan increíble es pensar que los tiempos en que vivimos es el único momento en que eso puede tener lugar, en que esto tendrá lugar en la historia, en estos últimos 6.000 años. Tenemos esa paz, tenemos ese consuelo porque tenemos la verdad de Dios. Y solo Dios puede darnos ánimos, por el poder de Su espíritu santo, puede hacer con que nos emocionemos con esas cosas y seamos conmovidos por esas cosas.

Pero, ¿saben que pasa? Usted tiene que orar por esto. Usted tiene que decir a Dios que esto es lo que usted quiere, que usted quiere recibir inspiración a cada Sabbat, a cada Pesaj. Usted quiere recibir ánimos y fuerza, usted quiere estar en unidad de espíritu con Dios a cada Día Sagrado. Porque, de lo contrario, usted comienza a desviarse del camino.

Esto fue lo que pasó con la Iglesia en la Era de Laodicea. Poco antes de la muerte del Sr. Armstrong algunos en la sede de la Iglesia ya no se molestaban en asistir los estudios bíblicos que él solía dar. Algunos ya ni siquiera se molestaban en asistir a las reuniones del Sabbat. Ellos podían quedarse en sus casas y escuchar el sermón a través del sistema de sonido que llegaba a sus casas. Y ellos preferían quedarse en la comodidad de sus casas a tener comunión con los demás en la Iglesia. Casi todos los ministros y evangelistas hacían esto. Y una vez, mientras el Sr. Armstrong estaba predicando, él miro alrededor en el auditorio y pregunto: “¿Dónde están los ministros?” Y solo persona que estaba sentada más atrás levantó la mano o se puso de pie. No recuerdo como fue. Y lo que el Sr. Armstrong dijo sobre eso no fue muy positivo, porque él ya sabía lo que estaba pasando en realidad.

¡Qué cosa más horrible! Porque muchos ministros y evangelistas, la mayoría de los evangelistas, trabajaban en la obra de Dios en la sede de la Iglesia.

¿Y cómo cree usted que Dios miera algo así? Su propio pueblo, individuos que habían sido entrenados en el Ambassador College, que se habían sentado a los pies del Sr. Armstrong para aprender de Dios, individuos que reconocían a él como apóstol de Dios, ya no tenían la fortaleza, la convicción, ya no se sentían avivados en su espíritu para estar allí dando su apoyo a aquel que Dios había colocado al frente de la Iglesia. Y peor aun, ellos ya no podían reconocer lo que necesitaban en su vida, que ellos necesitaban oír lo que el Sr. Armstrong estaba predicando. ¡Qué horrible que ellos no estuviesen allí!

Hay cosas en las tenemos que crecer y necesitamos tiempo para crecer en ellas. Es increíble entender el proceso a través del Dios nos está guiando y que debemos tener hambre de la palabra de Dios para poder perseverar en ese viaje. Porque muchos no han perseverado.

...y lo llevas con Tu poder a Tu santa morada. Dios es quien nos guía a ese punto. Ese es el propósito de nuestro Pesaj, la razón por la que él murió. El cristianismo tradicional, su enfoque en esta temporada del año, el mensaje que ellos predicán es: “Cristo ha resucitado”. Pero, ¿qué significa que él ha resucitado? Ellos celebran un culto el domingo por la mañana y se emocionan con lo que creen que esto representa.

Porque ellos no entienden, ellos no pueden ver lo que nosotros vemos y entendemos. Hay una diferencia increíble entre lo que nosotros vemos y entendemos y lo que entienden los protestantes. Ellos entienden que la sangre la sangre de Cristo fue derramada y que Cristo es nuestro Salvador, pero ellos no entienden por qué todo esto era necesario.

“Cristo murió por nuestros pecados.” ¿Qué significa eso? ¿Por qué él murió por nuestros pecados? Bueno, para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Pero, ¿qué significa esto? Dios revela el propósito de todo esto en Juan 14, 16, 17 y 18. Cristo hizo todo esto para que nuestros pecados puedan ser perdonados porque Dios no habita donde hay pecado. Nuestros pecados deben ser perdonados para que Dios pueda permanecer en nosotros. Esto es lo que Dios quiere. Porque no hay otra manera de ser liberados, de empezar ese viaje si no tenemos el espíritu de Dios, si Dios no permanece en nosotros y nosotros en Él. Cristo murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así Dios Todopoderoso pueda habitar en los seres humanos: Su morada.

Las personas en el mundo no pueden entender esto. Ellas no ven esto, no celebran esto, no se sienten motivadas por esto. ¡Cuán bendecidos somos porque entendemos el propósito de todo esto y estamos siendo guiados por el poder de Dios a Su santa morada, al lugar donde Él desea habitar! Porque, ¿qué somos? ¿Quiénes somos para que Dios quiera habitar en nosotros con lo egoístas que somos? Pero esto es lo que Dios desea.

La paciencia que Dios tiene con nosotros es algo verdaderamente impresionante. La semana pasada les he contado sobre la paciencia que Dios tuvo conmigo y cuando tiempo ha tardado para que yo pudiera decir a Dios “yo Te amo” de manera sincera y verdadera. Porque no se puede mentir a Dios. No se puede decir esas cosas solo por decir y mentir a Dios. Tenemos que ser verdaderos y sinceros con Dios.

Y en hebraico esta palabra que aquí ha sido traducida como “llevar” significa “llevar o guiar a un abrevadero”. ¡Eso es impresionante! Cuando usted ve cosas como esta y entiende lo que significan en el idioma original, entonces todo tiene más significado entonces, ¿verdad? ¡Qué cosa tan increíble!

Porque en español quizá solo lo leemos por encima: **...y lo llevas con Tu poder a Tu santa morada.** Y sí, Dios nos guía. Pero hay más aquí. “Guiar a un abrevadero, llevar a un lugar de

descanso.” Como en otras traducciones. Y hay muchos versículos en la Biblia que hablan sobre este lugar de descanso. El Sabbat representa ese descanso, el comienzo de ese descanso, de esa paz que podemos tener. Dios nos está llevando a ese lugar de descanso, a ese abrevadero, que es donde Dios desea que estemos. La Biblia se refiere al espíritu santo usando esos términos.

Creo que sería bueno echar un vistazo a esto y meditar sobre esas cosas para que entendamos que, espiritualmente, ese cántico se aplica más a nosotros, al pueblo de Dios, a aquellos que Dios iba a llamar por el poder de Su espíritu santo, que a los hijos de Israel entonces.

Porque lo que les pasó fue muy inspirador, muy conmovedor y todo lo demás, pero todo esto fue para nosotros, para todos aquellos que Dios iba a llamar a lo largo del tiempo, porque eso es algo de naturaleza espiritual. Dios no dio a los hijos de Israel la capacidad de entender las cosas que son de naturaleza espiritual. Dios no les dio esto. Dios no les dio el espíritu santo. Dios no les ofreció el espíritu santo. A veces es difícil para nosotros comprender lo que Dios nos ha dado. Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto, a nivel físico, para enseñarnos lecciones que son de naturaleza espiritual. Pero Dios no les dio Su espíritu santo.

Dios nos llama a salir de Egipto para llevarnos a un verdadero abrevadero, porque sin Dios no podemos lograr esto. Dios tiene que ayudarnos. Esto es como la verdad, tenemos que ser recordados de la verdad constantemente a cada Sabbat, a cada Día Sagrado, a cada Pesaj. Dios nos lleva a un lugar donde podemos beber espiritualmente.

Es por eso que me hace gracia lo que la mujer del pozo dijo a Cristo cuando él le habló sobre el agua de la vida. Ella entonces dijo: “¡Dame de esa agua! Así no tendré que venir al pozo todos los días como ahora. Es una ardua tarea sacar agua del pozo y cargar con esos cántaros llenos de agua de un lado a otro. Por supuesto que yo quiero esa agua de la vida.” Ella no podía comprender a qué se refería Cristo. Dios no le dio esa capacidad. Pero nosotros tenemos la bendición de entender lo que eso significa.

Y esas cosas nos hacen gracia porque ellos solo podían entender las cosas que Cristo dijo a nivel físico.

Y esta temporada de Pesaj nos muestra cómo Dios está logrando esta fase de Su plan para Su Familia, que es lo que Él está creando. Estamos en un proceso de creación. Esa creación está todavía en curso, como hablamos el pasado Sabbat. Esto comienza con el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura.

El plan de Dios siempre me inspira, me conmueve y me motiva, porque esto revela todo con mayor detalle. ¡El Sabbat, pero también los Días Sagrados revelan mucho más sobre el plan de Dios! Del Pesaj al Último Gran Día. ¡Esto es increíble! Saber esas cosas, tener la convicción de esas cosas, nos da paz. Y esperamos ansiosamente a que llegue el día en que

las personas en el mundo puedan entender esas cosas, porque ellas no tienen esta esperanza. Ellas no tienen la confianza y la seguridad que Dios nos da a través de Su espíritu.

Y, nuevamente, este proceso que comienza con el Pesaj y los Panes sin Levadura es el camino hacia el verdadero descanso. Es el comienzo de la verdadera paz en la vida. Todo lo contrario al drama que vemos en el mundo que nos rodea. Este mundo está tan lleno de drama. Pero usted tiene que luchar, tiene que trabajar para poder tener paz. Esto es parte de la perseverancia, de nuestro viaje en perseverancia.

Si usted no lucha, no trabaja por esto, Dios no le va a servir esto en bandeja. Porque Dios no nos debe nada. Dios quiere saber si deseamos realmente lo que Él nos ofrece, si esto es lo que realmente queremos y cuánto estamos dispuestos a luchar por esto, a aferrarnos a esto con todo nuestro ser, porque lo que Dios nos ofrece tiene más valor para nosotros que todo lo demás.

Porque, ¿qué es la vida eterna comparada con la corta e insignificante existencia humana? Pero esa corta e insignificante existencia es extremadamente importante para los seres humanos insignificantes y egoístas, que tenemos una mente egoísta, y nos aferramos a la vida física con cada fibra de nuestro ser, hasta nuestro último aliento. Algunos insisten en mantener a las personas con vida conectadas a aparatos, mismo sabiendo que su cuerpo nunca volverá a funcionar bien. ¡Ellas piensan que tienen que mantener a las personas con vida por más tiempo! ¿Para qué? ¿Para que dejar que las personas sigan respirando por un tubo y su corazón siga latiendo una semana, un mes más, mismo que en realidad ya estén muertas?

Espero que todos entienden a qué me refiero. Esa no es la vida que Dios quiere para nosotros. Y creyendo esas personas lo que ellas creen sería de esperar que ellas estuviesen ansiosas por morir. Pero esto no es así.

Pablo escribió sobre esto. Él dijo que estaba preparado para morir, para estar con Dios. Él esperaba con ansias a que llegara ese momento. **Porque para mí ... el morir es ganancia.** [Filipenses 1:21] “Prefiero estar con Dios que estar aquí. Pero por el bien de vosotros...” Esto fue lo que dijo Pablo. Él quería estar allí para ayudarlos todo el tiempo que pudiera. ¡Increíble!

Así somos los seres humanos, ¿verdad? Nos aferramos a la vida. Y no hay nada de malo en querer seguir viviendo. No creo que quede mucho que vivir cuando llegamos a una avanzada edad, pero ¿saben qué? Hay cosas que aprendemos de esto. En la Iglesia de Dios hay cosas que podemos aprender de esto espiritualmente.

Hemos estado hablando antes sobre ministros en la Iglesia que nada más terminar sus estudios en el Ambassador College empezaban a trabajar ministerio. Algunos habían tenido

hijos, pero daban sermones sobre cómo debemos educar a nuestros hijos. Algo no encajaba. Uno puede aprender sobre esas cosas en un libro o en una clase, pero hasta que uno tenga sus propios hijos uno no tiene experiencia en esas cosas, ¿verdad? ¿Cómo puede alguien que nunca ha estado casado o que está casado a solo un año o seis meses dar un sermón sobre el matrimonio? Ese sermón sería muy diferente si la persona en cuestión estuviese casada durante 20 o 40 años. Y lo mismo pasa con la educación de los hijos. Esas cosas se aprenden a través de la experiencia.

Y mismo cuando ya somos mayores y nuestro cuerpo se está deteriorando, pasamos por experiencias que son muy valiosas, cosas increíbles en las que crecemos, que aprendemos y que no podemos aprender cuando somos más jóvenes.

Lucas 16:10 - El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho... ¡Qué lección tan increíble aquí! Esto es tan cierto. Es por eso que a veces yo trato de hacerles entender lo valiosa que es nuestra vida, lo increíble que es nuestra vida. He hablado sobre esto el pasado Sabbat o el Sabbat anterior, creo. Es difícil para nosotros comprender lo increíble que es el hecho de que Dios y Cristo permanecen en nosotros y nosotros en ellos, que estamos en unidad con ellos. Porque no solemos pensar que somos importantes, que nuestra vida sea importante y que las cosas que estamos haciendo sean importantes.

Porque, ¿quiénes somos? ¿Que estamos haciendo? No nos damos cuenta de que Dios nos moldea y nos forma a través de nuestro trabajo, sea lo que sea que hagamos. Porque podemos aprender todo tipo de cosas a través de nuestra rutina diaria. Si somos fieles en las pequeñas cosas que Dios nos ha dado en esta vida física, nuestra mente cambia, crecemos, nuestra mente puede ser transformada. Entonces Dios podrá darnos la vida espiritual, podrá darnos un poder que va mucho más allá de lo que podemos comprender. Dios simplemente inunda nuestras mentes con esto.

Pero tenemos que aprender a ser fieles en las pequeñas cosas de la vida, de nuestra vida cotidiana, en nuestro día a día. ¿Valoramos realmente esa experiencia? ¿Comprendemos cómo Dios usa esas cosas? Porque la verdad es que no comprendemos esto porque no vemos a Dios en esas cosas. No entendemos que Dios nos juzga en esas cosas.

Porque hay una verdad en esto, una verdad muy poderosa. Si podemos aprender a ser fieles en las cosas más pequeñas de la vida, entonces Dios puede darnos mucho más. Y seremos fieles en esto. No es necesario tener mucho para ser fiel. No es necesario tener mucho para recibir increíbles bendiciones más adelante, para que Dios nos dé tareas y responsabilidades increíbles en la Familia de Dios. ¡Pensamos que tenemos que tener un cargo importante! Y esto no tiene por qué ser así. Lo importante es lo que Dios está moldeando y formando en nosotros ahora.

Usted no tiene que ser un apóstol o un miembro del ministerio para recibir cosas mayores más adelante. Cosas que los miembros del ministerio o apóstoles podrían recibir, debido a lo

que Dios está moldeando en ellos. ¡Porque todos somos diferentes! Todos estábamos en etapas diferentes en nuestro crecimiento. No se trata de cuánto tengamos, pero esto es lo que pensamos. Pensamos de una manera carnal, de una manera física en lo que Dios nos va a dar, en la responsabilidad, en el poder, en la importancia de la vida.

A ver, ¿quién puede comprender que durante 6.000 años Dios ha estado llamando a 144.000 personas que gobernarán a los seres humanos durante 1.100 años? ¿Qué significa eso? La mayoría de nosotros experimentaremos esto de una forma u otra.

El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho... Si tenemos una responsabilidad, en la vida, un trabajo en el que hemos luchado, en el que hemos pasado por muchas cosas... Y no importa cuánto usted gana, si usted tiene o no un buen sueldo, lo importante es que usted trabaja, usted se esfuerza, y usted está agradecido a Dios por las bendiciones que usted tiene. Lo importante para Dios no es cuánto usted tiene, pero cómo usted usa lo que tiene. ¿Lo entiende?

Por eso es que yo hablo tan a menudo sobre los diezmos y las ofrendas de los Días Sagrados. Lo importante es cómo pensamos sobre esas cosas. Lo importante no es la cantidad que damos, pero lo que está en nuestro corazón y nuestra motivación, nuestra intención, si somos fieles o no. Porque si no somos fieles en los diezmos no pertenecemos a la Iglesia de Dios. Usted está en el lugar equivocado y va a traer maldiciones a su vida debido a esto. Yo a veces quedo boquiabierto cuando veo a personas que se preguntan por qué no tienen bendiciones en su vida y por qué están luchando con ciertas cosas. Yo pienso: “Bueno, si usted no arregla esas cosas con Dios usted nunca será bendecido”. Porque el diezmo es una ley que Dios Todopoderoso nos ha dado. Es por eso que yo clamo a la Iglesia sobre esas cosas.

Y esto es muchas veces más serio en lo que se refiere a nuestras elecciones y las decisiones que tomamos en la vida. Y también en nuestras relaciones con los demás. Si estamos haciendo esto a la manera de Dios. ¿Estamos haciendo las cosas a la manera de Dios en nuestro? ¿Estamos tratando a los demás como Dios quiere que los tratemos o que les hablemos, etc.? ¿Tratamos unos a otros en el Cuerpo de Cristo a la manera de Dios?

El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho y el que en lo poco es injusto también es injusto en lo mucho. Dios no va a dar mucho si no usamos lo poco sabiamente y fielmente. Este versículo dice mucho. Hay tanto aquí. Y si podemos aprender a aplicar esto en cada faceta de nuestra vida, seremos sumamente bendecidos.

Por eso, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas mundanas... Esto ha sido mal traducido. Las personas leen esto y piensan que se trata solamente de las cosas materiales, pero se trata de lo que he dicho sobre los diezmos y las ofrendas. ¿Por qué no ser fieles a Dios en esas cosas? Si no somos fieles a Dios en esas cosas Él no nos dará la vida espiritual. Dios no dará la vida espiritual a una persona que no es fiel a Él. Dios no puede dar más a esa

persona porque ella no usará el poder que Dios le dará de la manera correcta. Si ella no ha sido fiel en lo poco ella definitivamente no será fiel en lo mucho. La mente no cambia solo porque alguien se convierte en un ser espiritual. ¡Mira lo que le pasó con Lucifer! ¡Y Dios no va a permitir que nadie en Su familia tenga una mente así!

Por eso, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas mundanas... Las riquezas. Se trata de las riquezas. Y Dios quiere que veamos esto. Miren todas las riquezas que Dios nos ha dado. Toda la verdad que Dios nos ha dado. ¿Cuánto valoramos esto? ¿Entendemos las riquezas que implica la capacidad de saber y ver las cosas que vemos y sabemos? Y nuestra manera de pensar, lo que hacemos y cómo lo hacemos, esto muestra si valoramos o no esas cosas. De Verdad.

Si nos somos fieles en las riquezas mundanas, en las cosas materiales, **¿quién nos confiará las verdaderas riquezas?** Esto es algo que debemos entender cuando Dios nos llama a Su Iglesia. Esta es nuestra oportunidad de recibir las verdaderas riquezas de la vida. Porque esto es un camino de vida. Estamos en un viaje que dura toda la vida. Y el tramo en el que estamos ahora es el más difícil, porque hay una parte de esto que es física y otra que es espiritual y los dos no pueden ponerse de acuerdo. Porque mientras seamos físicos, nuestra mente, nuestra manera de pensar siempre estará en contra de Dios. Nuestra mente lucha contra Dios, se resiste a Dios. Nuestra naturaleza se resiste a Dios. Y eso tiene que cambiar. Dios nos está dando la oportunidad de cambiar, de ser transformados en Su santa morada. Él nos da la fuerza y el poder para cambiar para siempre.

Y, si con lo ajeno no habéis sido fieles... ¿Y qué es el ajeno? Bueno, esto puede ser el trabajo. Usted puede pensar que su trabajo no es importante. Pero, a ver. ¿Cómo juzga Dios su trabajo y lo que usted hace en su trabajo? ¿Somos honestos con nuestro patrón y trabajamos las horas que debemos trabajar? ¿Trabajamos duro? ¿O simplemente hacemos lo que tenemos que hacer porque no hay más remedio? “Es solo un trabajo y no me pagan tanto como me merezco.”

Recuerdo una vez que he oído a dos personas quejándose de UPS. Ellos trabajaban para UPS y estaban hablando la manera que UPS hace las cosas, que ellos no estaban de acuerdo con ciertas cosas. Y yo he pensado: “¿Eres el director? ¿Eres el gerente de la empresa? ¿Eres parte de la directiva de la empresa? ¿Tiene el control de lo que sucede en esa empresa? Una empresa que está creciendo rápido, que está teniendo tanto éxito, que está dando ejemplo y marcando el ritmo para otras empresas del sector. Porque UPS hizo esto cuando ellos empezaron. Y ahora FedEx es el líder del mercado. Las empresas de correos del sector público van muy por detrás. Amazon también lo está haciendo muy bien ahora. Pero fue UPS que abrió camino para todas esas empresas. Ellos comenzaron a hacer las cosas de una manera diferente, y perseveraron, trabajaron duro en esto.

Y entonces vienen esos dos necios que piensan que saben más que todas estas personas que han montado toda una red de transporte con tanta eficiencia y que manejan millones y

millones y millones. Esas dos personas piensan que saben más que los que han llevado a esa empresa a la cumbre. En lugar de estar agradecidos por tener un trabajo estupendo en una empresa estupenda que crece muchísimo y crecer junto con ella.

Pero así es la mente humana. Ellos piensan que se merecen más. “No ves que valgo mucho más que esto. Yo debería ser gerente. Debería tener un cargo directivo.” Esa mentalidad es muy común entre los jóvenes. Ellos mal salen de la universidad y creen que ya están listos para ocupar un cargo directivo. Y ellos lo dicen en las entrevistas de trabajo. “Creo que debería ocupar un cargo directivo”. “¿En serio? ¿Que experiencia tienes?” “Bueno, no tengo ninguna experiencia, pero si me das una oportunidad te mostrare lo que valgo.” Así de locas son las cosas a veces.

Cuando leo esto no puedo dejar de pensar en cómo son las personas, en cómo es la naturaleza humana. **Por eso, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas mundanas,** en las cosas materiales, **¿quién nos confiará las verdaderas riquezas?** Yo pienso en una empresa como esa y en las personas. Tenemos que pensar en cómo estamos haciendo las cosas en nuestro trabajo. Porque Dios nos juzga por lo que hacemos con lo que tenemos. Quizá lo que tenemos nos parezca poco o sin importancia, pero no para Dios Todopoderoso. Dios ve nuestra mentalidad en nuestro trabajo, si estamos o no haciendo las cosas a Su manera, que es la mejor manera de hacer las cosas, la manera correcta. Debemos preguntarnos: “¿Estoy trabajando duro? ¿Estoy dando un buen ejemplo en mi trabajo?”

Porque muchas veces cuando trabajamos más duro, cuando lo damos todo en nuestro trabajo, ¿saben lo que pasa? He pasado por esto muchas veces y también conozco a muchos que han pasado por esto. Los compañeros de trabajo nos dicen: “¿Qué estás tratando de hacer? ¿Quieres hacernos quedar mal? Baja el ritmo un poco, hombre. Porque ellos podrían ser mucho más productivos, pero no se esfuerzan. La naturaleza humana es perezosa por naturaleza y tenemos que luchar contra eso. Usted tiene que ver el propósito de lo que estás haciendo, lo que usted está logrando y por qué.

Pero usted hace las cosas a la manera de Dios para honrar a Dios. “Voy a esforzarme y trabajar más. Voy a trabajar todo el tiempo que tengo que trabajar. Y si no hay trabajo de lo mío voy a tomar una escoba y barrer el suelo”. ¿Alguna vez usted ha hecho eso? Yo sé lo que pasa entonces, lo que otros piensan al respecto. Cuando no hay trabajo de lo suyo y usted empieza a hacer cosas como limpiar el suelo. Porque siempre hay algo más que usted puede hacer. Usted siempre puede mejorar en su trabajo. ¿Hacemos esto? ¿Buscamos mejorar o simplemente nos quedamos atrapados en nuestra rutina?

Si usted piensa en Dios en todo lo que hace usted se esforzará por mejorar, por cambiar y crecer. Porque no se trata solamente de tener un trabajo, algo a nivel físico. No se trata solamente del sueldo que usted recibe. Se trata de lo que tiene lugar en nuestra mente. Se trata de cómo pensamos. Se trata de que debemos ser fieles. Se trata de que seamos

trabajadores honestos. Y, sobre todo, como dice aquí: **Y, si con lo ajeno no habéis sido fieles, ¿quién os dará lo que os pertenece?** Un cargo o una responsabilidad.

A veces tenemos que pasar por muchas cosas para aprender lo que necesitamos aprender en la vida. Necesitamos valorar más las pequeñas cosas de la vida. Debemos ser honestos y fieles en esas cosas. Porque si no somos fieles en esto, ¿por qué Dios nos daría más? No voy a hablar sobre esto ahora.

Si podemos ver la imagen completa, ¿cómo tratamos a las verdaderas riquezas que tenemos ahora en la Iglesia de Dios? El Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, etc. ¿Cómo tratamos esas cosas? ¿Nos cansamos de escuchar esas cosas? Esto fue lo que pasó con muchos ministros de la Iglesia de Dios. Ellos se cansaron de escuchar esas cosas. Y si esto ha pasado con personas que habían sido tan bien entrenadas y preparadas como ellos, ¿que podría pasar a nosotros? Hay mucho que aprender de todo esto.

Versículo 13 - Ningún siervo puede servir á dos señores; porque o aborrecerá al uno... Esto significa “amar a uno menos que al otro”. Porque comparamos las cosas en la vida. Así es como tomamos decisiones, comparando las cosas. Valoramos más, ponemos más energía en las cosas con las que tenemos más afinidad. Esto es de lo que se habla aquí. **Ningún siervo puede servir á dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro...** Amará más al uno que al otro. ... **o se allegará al uno y menospreciará al otro.** En otras palabras, pensará más en el uno que en el otro. Siempre estará sopesando las cosas. Y esto es bueno. Tenemos que juzgar las pequeñas cosas de la vida. Es muy importante sopesar las cosas, juzgar las cosas.

Si podemos juzgar las cosas como Dios quiere que juzguemos las cosas, si podemos juzgar las cosas más pequeñas de la vida de acuerdo con la palabra de Dios, ¿qué pasa con las cosas más importantes? Como en nuestras relaciones, por ejemplo. A veces las personas no pueden lidiar siquiera con los pequeños dramas de la vida. ¿Qué les hace pensar que pueden manejar las cosas más importantes? Espero que ustedes comprendan lo que estoy diciendo.

Y nuevamente, no se puede servir ambos. ¿Qué queremos? ¿Las cosas de este mundo? Porque a esto se reduce todo. ¿Queremos las cosas de este mundo o el camino de vida de Dios? Porque si usted quiere el camino de vida de Dios usted va a perseverar en ello. Porque usted tiene que luchar por ello. Usted tiene que perseverar en ello. Usted no puede rendirse. No puede echarse atrás. Esa lucha es una lucha constante porque lo que usted está luchando es contra su “yo”, contra su naturaleza humana. Esa naturaleza que todos tenemos.

Debemos pedirle a Dios que nos perdone los pensamientos que tenemos y las elecciones que hacemos que no están en unidad con Él. Porque solo así podemos ser perdonados. Y entonces debemos pedir a Dios que nos ayude a pensar de la manera correcta, a estar de acuerdo con Él. Y Él nos ayudará. Dios quiere ayudarnos a crecer y a madurar espiritualmente.

No podéis servir á Dios y á las riquezas. Es decir, lo que valoramos. ¿Qué son esas riquezas para nosotros? Muchas personas leen esas parábolas y no las entienden, no ven lo que está siendo dicho a nivel espiritual. Usted no puede servir a Dios y algo que usted valora más que a Dios. Porque para usted esto es su riqueza. Esto muestra lo que es la verdadera riqueza para usted, muestra a quien usted está sirviendo en realidad, lo que usted quiere en realidad.

¿Y saben qué pasa? En la Iglesia Dios muestra esto en nuestras vidas a través de las cosas por las que pasamos. Porque Dios sabe qué son las mayores riquezas para nosotros.

¿Reconocemos que el Pesa es una gran riqueza? ¿Cuán valioso es el Pesaj para nosotros?

¿Cuánto nos alegramos en lo que podemos escuchar, en el hecho de que Dios nos recuerde esas cosas con las que Dios nos ha bendecido tanto y que podemos ver y comprender? Cosas que las personas en el mundo, los que nos rodean, no comprenden. Ellos no comprenden la parte espiritual de esto. Pero nosotros sí. ¿Por qué? Porque somos muy bendecidos. ¿Cuánto valor damos a esto? Dios sabe lo que pasa en nuestra mente y Él quiere ver esas cosas.

¿Perseveramos por esto más que por las cosas de este mundo, por las cosas que vemos en el mundo?

Y oían también todas estas cosas los Fariseos, los cuales eran avaros... Les encantaba el dinero y las riquezas. Esa era su mentalidad. ... **y se burlaban de él.** Ellos solo podían ver esto a nivel físico. Esta parábola era sobre algo físico, algo que ellos podían entender. Y los fariseos se sintieron ofendidos, porque pensaron que se trataba de algo físico. Y esto no les gustó para nada. Ellos no podían entender nada a nivel espiritual.

Nosotros debemos comprender esto a nivel espiritual. Dios nos ha dado la capacidad de ver, de comprender y de comparar esas cosas. ¿Qué valoramos más?

Dios usa el ejemplo de los fariseos, que eran muy avaros, muy egoístas y pensaban que entendían el camino de vida de Dios. Como tantas cosas que vemos en el mundo. Todos piensan que tienen razón. Da igual si es una secta, un grupo religioso, da igual en que parte del mundo o a que dios ellos adoran, todos piensan que tienen razón. Pero solo hay una verdad y solo un camino que es verdadero.

Pero lo que pasa es que algunos de los grupos que están dispersados piensan que Dios está trabajando con todos nosotros de una manera única, para ayudarnos a superar todo esto juntos. Y yo pienso: Pero vosotros no estáis unidos. ¿Hay algo que no entiendo aquí? ¿Es que no comprendéis que un grupo cree ciertas cosas y otro grupo otras cosas? ¿Está Dios dividido? ¿Puede haber diferencia en la verdadera doctrina?

Porque eso es lo que creen los protestantes. Ellos creen que Dios está trabajando con todos nosotros para ayudarnos a superar todo esto. Y, aunque tenemos nuestras diferencias, todos vamos a estar contemplando el rostro de Dios por toda la eternidad.” Y esto es lo que

piensan los grupos que están dispersados, porque ellos están dormidos. ¿Cuán bendecidos somos porque entendemos las cosas que entendemos?

Y oían también todas estas cosas los Fariseos, los cuales eran avaros, y se burlaban de él. ¿Por qué las personas se burlan cuando alguien les dice algo así? Porque no les gusta lo que oyen. Ellas ven esto como una amenaza y tienen que burlarse. ¡Que enfermiza es la mente humana! Nos burlamos de algo para afirmar que tenemos razón. Podemos ver esto en la política. Vemos esto en las noticias todo el tiempo. Todos ellos usan los mismos métodos. Todos ellos se burlan unos de otros y de lo que otros están haciendo. Yo quedo admirado a veces con cómo las personas critican las cosas que otros hacen siendo que ellas hacen las mismas cosas todo el tiempo. ¿Es que ellas no ven a sí mismas? ¡Ellas no saben lo que están diciendo!

A veces hasta mismo el pueblo de Dios puede quedar atrapado en estas cosas y comenzar a tomar partido, a pensar que un grupo es mejor que el otro. No. Esto no es nada sensato. Hay muchas cosas que están muy mal, hay muchas cosas enfermizas en este mundo.

... **y se burlaron de él.** Ellos lo ridiculizaron y mostraron o desprecio por él. Eso es lo que significa esa palabra.

Versículo 15 - Él les dijo: Vosotros sois los que justifican a sí mismos ante los hombres... Así es la naturaleza humana. Es por eso que en los programas de noticias las personas que dan sus opiniones critican a otras personas o lo que hacen otras personas para sentirse bien consigo mismas. Ellas intentan justificar lo que hacen. “Mi manera de hacer las cosas es la correcta y es mucho mejor que al tuya.”

Ellas son insensatas y se burlan de los demás, ponen a los demás en ridículo. Y hay mucho que ridiculizar en este mundo, ¿verdad? Las personas encuentran fallas y critican a todo porque todo está mal. Y si usted busca fallas usted las va a encontrar.

Él les dijo: Vosotros sois los que justifican a sí mismos ante los hombres... Y tenemos esa misma naturaleza en nosotros. Es tan bueno cuando podemos darnos cuenta de que estamos tratando de justificarnos. Yo escucho auto justificaciones muy a menudo en la Iglesia de Dios. Solemos justificar lo que hacemos y nuestra manera de hacer las cosas, nuestra manera de pensar. Pero tenemos que ver esto en nosotros mismos y clamar a Dios: “Ayúdame a ver dónde estoy tratando de justificarme”. Porque, cuando intentamos justificarnos, estamos justificando algo que está mal. Algo está mal en nuestra manera de pensar. Cuando hacemos algo que está de acuerdo con Dios, algo que es justo y correcto delante de Dios, entonces podemos estar en paz. Ese es nuestro objetivo.

Por eso me encanta lo que Cristo dijo sobre la justificación, sobre cómo debemos tomar decisiones en la vida, sobre cómo debemos juzgar. Lo importante es cómo juzgamos. Cristo dijo que él no juzga a nadie. Y algunos se confunden cuando leen esto, no lo entienden,

porque luego enseguida Cristo dijo: “Pero si juzgo, mi juicio es justo”. ¿Que significa esto? Me encanta la manera en que Cristo dijo esto, porque si usted lee todo el contexto usted entiende que lo que Cristo dijo es que él no juzga como los seres humanos juzgan. Nosotros juzgamos por lo que vemos. Pero Cristo juzga según la palabra de Dios. Solo así podemos juzgar de la manera correcta. Porque Dios siempre tiene razón y nosotros estamos equivocados.

Él les dijo: Vosotros sois los que justifican a sí mismos ante los hombres, pero Dios conoce vuestro corazón. Dios sabe lo que pasa en nuestra mente. Y tenemos que pedir a Dios en nuestras oraciones: “Ayúdame a ver lo que hay en mi mente”. Y no se olviden de clamar a Dios por misericordia cuando hagan esto. Porque a veces es difícil cuando vemos a nosotros mismos, cuando vemos lo que hay en nuestra mente. Esto es parte del proceso de crecimiento. Dios sigue ayudándonos a estar cada vez más limpios y a ver un poco más sobre nosotros mismos. Si Dios nos mostrara todo de golpe quedaríamos muy deprimidos. Si desde el comienzo, desde que Él nos llama a la Iglesia, Dios nos mostrara de golpe lo que somos, quedaríamos tan anonadados que pensaríamos: “Es imposible que yo pueda cambiar”.

Como los israelitas cuando vieran al ejército egipcio que les perseguía y el Mar Rojo delante de ellos. “Estamos todos muertos. Estamos acabados. No podemos cruzar. Nos vamos a ahogar si intentamos cruzar a nado. Nuestras familias se van a quedar atrás y van a morir porque los egipcios nos persiguen. No hay escapatoria.” No con Dios. Dios nos muestra esto. Dios sabe lo que hay en nuestra mente.

Daos cuenta de que aquello que los hombres tienen en gran estima es abominación delante de Dios. Bellos versículos. ¡Increíble! Solemos dar importancia a las cosas y nos equivocamos.

Daos cuenta de que aquello que los hombres tienen en gran estima es abominación delante de Dios. La ley y los profetas hasta Juan... Y esto significa exactamente lo que dice aquí. La ley que Dios nos dio, la ley codificada. Esto es de lo que Cristo habla aquí. La ley que Dios nos dio en el Monte Sinaí y las cosas que los profetas escribieron, las cosas que los profetas enseñaron, las cosas que fueron escritas en el Antiguo Testamento. La ley y los profetas, todo lo que Dios reveló sobre Su plan y Su propósito, todas las profecías que serían reveladas con el tiempo (que ellos no entendían entonces). Aquí dice que todo esto fue revelado hasta Juan. Todo lo que sucedió en esos 4.000 años. Dios hizo escribir todas esas cosas.

...desde entonces el Reino de Dios es anunciado... Desde la época de Juan. Juan el Bautista. Algo increíble tuvo lugar entonces y Dios empezó a revelar más sobre Su plan. La revelación progresiva. Esto es lo que Cristo está diciendo aquí. **... desde entonces el Reino de Dios...** El propósito de Dios. Porque el Reino de Dios tiene que ver con el propósito de Dios, con la razón por la cual Él nos creó y todas las cosas que Dios comenzó a revelar a los apóstoles después del Día de Pentecostés del año 31 d.C. Desde entonces el Reino de Dios

ha sido anunciado. Antes esto no era lo mismo. Ciertas cosas sobre la ley y lo demás eran enseñadas, pero las personas no podían entenderlas. Ellos no comprendían esas cosas.

...desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él. Y esto de que “todos se esfuerzan por entrar en él” es un montón de tonterías. Esto no es lo que dice este versículo. Yo quedo alucinado con el hecho de que tantas cosas en la Biblia han sido mal traducidas porque las personas no saben nada sobre el propósito y el plan de Dios. Y como los traductores no saben de qué se trata ellos se inventan las cosas porque tienen que traducirlo de alguna manera. La mayoría de las veces es algo confuso con base en lo que los protestantes han creído desde el año 325 d.C. Cosas que no son verdad, que son falsas. Ellos han introducido esas cosas en las traducciones de la Biblia.

“Todos se esfuerzan por entrar en el Reino de Dios”. Como si eso fuera cierto. En 6.000 años han sido muy pocos han tenido la oportunidad de saber de qué se trata, de saber algo sobre el plan y el propósito de Dios o de haber sido llamado para que Dios pudiese trabajar con ellos, para que Dios pudiese ponerlos a prueba y prepararlos.

Este versículo ha sido mal traducido porque las personas no entienden lo que Cristo dijo aquí. Ellas simplemente no lo entienden. Eso de que “todos se esfuerzan para entrar en el Reino de Dios” no es cierto.

Esta palabra “esforzarse” es traducida en otros lugares como “con violencia”. ¿Y qué significa eso? Esa es una palabra del idioma griego que tiene que ver con el uso de la fuerza, con la necesidad de usar la fuerza. Esto es de lo que se trata. La realidad es que para nosotros en la Iglesia de Dios tenemos que luchar. Cuando Dios revela esto a nosotros tenemos que luchar por ello. Esto no surge de forma natural. Esto no es fácil. Para esto necesitamos el espíritu de Dios, pero nuestra parte en esto es luchar con todo nuestro ser, es tener esa convicción, ese propósito, esa motivación, ese enfoque de luchar por el Reino de Dios, cuando Dios nos lo muestra.

Usted no puede luchar por algo que usted no ve ni entiende. Las personas no han estado luchando por el Reino de Dios, no han estado “se esforzando por entrar en el Reino de Dios”, por así decirlo. Esto no es lo que ha estado pasando en el mundo en los últimos 2.000 años. Porque aquí Cristo dijo que el Reino de Dios estaba siendo anunciado entonces más que nunca antes, porque allí estaba el Mesías, el sacrificio del Pesaj. Él se refiere a esa lucha.

Una traducción más apropiada de Lucas 16:16 es: **La ley y los profetas fueron hasta Juan. Desde entonces el Reino de Dios es anunciado y todos deben luchar por ello, deben esforzarse para recibirlo.** Dios no nos da esto en bandeja. Dios no nos debe nada. De ninguna manera. Si lo queremos tenemos que luchar. Y la batalla comienza en nuestra mente. Tenemos que luchar contra nosotros mismos. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”.

No basta con simplemente desear cambiar, usted tiene que luchar en ello, usted tiene que trabajar en ello. ¿Y saben lo que implica gran parte de esa lucha? Arrepentimiento. Reconocer nuestros propios pecados, nuestra auto justificación. Porque cuando justificamos las cosas no nos arrepentimos de ellas, no vemos a nosotros mismos ni tampoco nuestra verdadera motivación.

Cuando vemos esas cosas y reconocemos que separados del espíritu de Dios los seres humanos somos solo un montón de porquería apestosa, cuando entendemos lo asquerosa y apestosa que es nuestra naturaleza, no vamos a querer eso. No vamos a querer ser así. Hay mucho dolor en este mundo; ¡No queremos hacer daño a los demás! No queremos ser así. Usted tiene que luchar por cambiar con todo su ser.

Esto es una lucha y usted tiene que perseverar. Usted tiene que luchar para perseverar. Como Jacob. Un ejemplo impresionante. Jacob luchó con Dios y no se rindió. Y todos a los que Dios llama tienen que seguir luchando. Primero contra uno mismo. Y luego contra los tirones de este mundo y también contra el mundo espiritual. ¿Y cómo hacemos esto? Acercándonos a Dios. Porque usted no puede luchar contra eso por su cuenta. Esto es más poderoso que usted.

Pero “mayor es el que está en nosotros, que el que está en el mundo”. Esto es una batalla y usted tiene que ponerse de rodillas, o cómo sea que usted ora, y clamar a Dios por fuerza y poder, por esa que usted sabe que necesita para poder luchar contra esas cosas. Esos seres pueden atacarnos en nuestra mente, pueden transmitirnos ciertos pensamientos, y tenemos que decir: “¡No!”

Pero si usted se siente atraído por ciertas cosas, usted clama a Dios por fuerza y por Su ayuda para luchar, porque usted no puede hacer esto solo. Usted clama a Dios porque usted sabe que no puede luchar contra esas cosas solo. Usted clama a Dios por Su ayuda y Él le da fuerzas. Y con eso viene una mayor convicción de que cuanto más usted lucha, más fuerte usted se vuelve. Esto es algo que tiene lugar en la mente. Esto es algo que Dios nos da en nuestra mente.

Mateo 11:12. Vamos a ver cómo esto está escrito en Mateo. **Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al Reino de los cielos...** Así es como esto fue traducido. **...sufre violencia, y los violentos se apoderan de él.** Esto se acerca un poco más, pero todavía no da en el blanco.

El comienzo es lo mismo: **Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el Reino de los cielos...** Y aquí pone: **...sufre violencia, y los violentos se apoderan de él.** Esto se acerca un poco al significado de lo que Cristo dijo en realidad. La palabra usada aquí es la misma. Y también la palabra violenta. Son las mismas palabras. Aquí ellos intentaron traducir esto mejor, pero podemos ver que ellos seguían sin entender de qué se trata.

¡Qué asombroso es que nosotros sí podemos entenderlos! Y, al igual que Lucas 16:16, este versículo aquí también ha sido mal traducido porque los traductores no comprenden lo que significan esas palabras. ¿Y cómo se puede traducir algo que no se entiende?

Las palabras “sufrir violencia” y “los violentos se apoderan de él” nos son la traducción correcta de lo que Cristo dijo aquí. La traducción de la última parte de este versículo se acerca más al significado de esto, pero todavía está lejos de transmitir lo que Cristo dijo realmente.

Vamos a leer ese versículo nuevamente. **Mateo 11:12 - Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el Reino de los cielos está luchando para abrirse camino...** El resto de la traducción no tiene sentido. Luchar. Abrir camino. El Reino de Dios está siendo revelado a los seres humanos gradualmente. En los primeros 4.000 años Dios había trabajado solamente con algunas personas, y ahora había llegado el momento de cambiar esto. Ellos no entendían que Cristo primero tenía que venir como el sacrificio del Mesías. Y ahora él estaba allí para abrir camino para el Reino de Dios.

A lo largo del tiempo la Iglesia de Dios ha tenido que luchar. El pueblo de Dios ha tenido que luchar a lo largo del tiempo porque lo que Dios nos ha dado es muy diferente a todo lo que hay en el mundo. Esto ha estado sucediendo desde Dios empezó a llamar a las personas en los primeros 4.000 años. Pero la motivación, el enfoque que Dios nos da estaba tomando un impulso entonces, era más fuerte que nunca, debido a lo que Dios estaba revelando a través del Mesías, las cosas sobre el Mesías que ahora podían ser reveladas. Ahora Dios podía dar a las personas la comprensión de cosas que sus antepasados nunca habían entendido.

El Reino de Dios estaba abriendo camino. Pero tenemos que luchar por ello, tenemos que trabajar por ello, tenemos que perseverar. Todas esas palabras tienen el mismo significado espiritualmente. Y esto es lo que es dicho aquí en Mateo. **Desde los días de Juan el Bautista...** Lo mismo que dice en Lucas. **...hasta ahora el Reino de los cielos está luchando para abrirse camino...** En los primeros 4.000 años Dios solo reveló un poco aquí un poco allí. Sabemos lo que sucedió en los tiempos de Moisés. Dios entonces reveló un poco más, abrió el camino un poco más.

Hay increíbles batallas involucradas en esto. También a nivel físico. Cosas que David hizo más tarde, a nivel físico, cosas por las que David pasó durante gran parte de su vida para aprender espiritualmente. David escribió sobre esos principios espirituales en los Salmos. Hemos leído esas cosas y hemos aprendido de ellas.

Esa lucha es continua. Todos hasta ahora, incluyendo a nosotros, han tendido que sacrificar mucho. Han tenido que luchar muchas batallas. Eso no es algo que simplemente sucede. Dios no nos debe esto. Tenemos que luchar por ello. El pueblo de Dios tiene que luchar por

esto porque todo en el mundo está luchando contra esto. Esto es una guerra, una guerra espiritual. Una batalla espiritual está teniendo lugar.

Y esto es lo que Cristo dice aquí. Esto es algo que tenemos que hacer luchando, por la fuerza. Esto no es algo que sucede de manera natural. Este cambio que ocurre en nuestra mente, esta transformación, no va a ocurrir solo porque venimos a calentar una silla en las reuniones del Sabbat y en los Días Sagrados. Ese cambio tiene lugar por la manera cómo vivimos y por las cosas que recibimos de Dios a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Y cada vez deberíamos ver algo en lo que podemos mejorar. Y debemos clamar a Dios por eso.

Debemos orar por esto esta semana que viene, durante el Pesaj. A medida que el Pesaj se acerca debemos orar por esas cosas. Ese debe ser nuestro enfoque. Debemos agradecer a Dios por esas cosas. Y Dios nos ayudará en ese proceso de transformación de nuestra mente, nos dará una convicción más fuerte sobre Su camino de vida, nos dará un mayor aprecio y más amor por Dios Todopoderoso y por Josué, el Cristo. Y también aprenderemos a amar más unos a otros. Porque gran parte de la ceremonia del Pesaj tiene que ver con el Cuerpo de Cristo. Y a veces el Cuerpo de Cristo sufre porque las personas no reciben esto, no viven como deben vivir.

También debemos recibir esas cosas en el Pesaj. Porque aquí es donde está Dios, esta es la santa morada de Dios. ¿Entendemos esto? ¿Entendemos lo bendecidos que somos, cada uno de nosotros, y que nos necesitamos unos a otros? Nos necesitamos unos a otros para ser fuertes, para luchar por este camino de vida. Porque si no estamos luchando estamos siendo un lastre para el Cuerpo de Cristo, estamos dificultando el viaje para el Cuerpo de Cristo.

Cuando usted se hace daño en el pulgar, como yo que me corté el otro día cambiando la cuchilla de una navaja y el trozo de piel quedó colgando hasta secarse. Yo intenté sacarlo de un tirón, pero me he dado cuenta de que no estaba suelto del todo y que era muy sensible. Entonces lo envolví con un vendaje. Y durante toda la semana vuelta y media estaba yo otra vez con ese dedo porque lo rozaba en alguna parte y volvía a sentir dolor. Y solo hoy me he quitado el vendaje.

Pero una parte tan pequeña de nuestro cuerpo, usted se golpea el dedo con un martillo, y su atención se concentra en eso. Porque esa parte de su cuerpo duele. Y cuando uno se hace mayor hay más partes de su cuerpo que también duelen. Pero no solemos pensar en esto.

Y lo mismo pasa espiritualmente. Podemos comenzar a pensar en diferentes partes del Cuerpo de Cristo de esa manera y esto nos afecta en nuestros pensamientos. Necesitamos entender por qué es importante que todos luchemos. Así la batalla es más fácil para todos nosotros. Todos debemos luchar por este camino de vida espiritualmente para que la batalla sea más fácil para todo el Cuerpo de Cristo, para que Dios pueda usarnos a decir cosas que ayudarán, que animarán a otros. Las cosas que salen de nuestra boca deben estar en absoluta unidad con Dios para poder ayudar a otros, deben ser inspiradas pro Dios para

poder ayudar y edificar a los demás. Debemos simplemente estar juntos en el Cuerpo de Cristo.

Como ahora que estamos tratando de facilitar las cosas para que las congregaciones pueden volver a reunirse más a menudo en los lugares que las personas pueden reunirse. Porque necesitamos mucho de la comunión con los demás. Esta es una lección que también debemos aprender de todo esto. Ese podría ser el principal propósito de todo esto. Puede que todo esto sea mucho más para nosotros que para el mundo. Quizá Dios Todopoderoso nos esté haciendo pasar por todo esto en el tiempo del fin para moldear y formar algo muy valioso en nosotros. ¿Puede ser este el propósito? Porque lo que está pasando no ha cambiado ni un ápice la actitud de las personas en el mundo hacia Dios. Nosotros entendemos esto. Sin embargo, esto es un testimonio contra el mundo. La actitud de las personas no va a cambiar. Nadie pide ayuda. Nadie quiere saber la verdad cuando encuentran algo en Internet, en una de las páginas de la Iglesia de Dios. Porque miles de personas visitan nuestras páginas web. Pero, ¿quién responde a esto? ¿A quién le atrae lo que está escrito allí? Porque podemos saber si esto sucede o no. Hemos visto esto en 2005, en 2007 y 2008. Pero ahora nadie responde. Así de lejos han llegado las cosas en este mundo. A nadie le importa todo esto en estos momentos.

Pero esto va a cambiar cuando el primer acontecimiento anunciado por la Primera Trompeta tenga lugar. Lamentablemente, solo entonces algunos comenzarán a preocuparse y querrán saber la verdad, estarán dispuestos a escuchar la verdad. Pero serán solo algunos. No serán tantos. Entonces los acontecimientos anunciados por la Segunda, la Tercera y la Cuarta Trompetas tendrán lugar. Y cuando los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta finalmente tengan lugar Europa hará lo que tiene que hacer y el mundo comenzará a tener miedo. Finalmente. Será necesario llegar hasta la Quinta Trompeta antes de que las personas comiencen a tomarse las cosas en serio.

Pero no todos harán esto. Ni siquiera la mitad. Ni siquiera el 25% de las personas. Pero serán más. Y cuando los acontecimientos de la Sexta Trompeta comiencen a tener lugar, China, Rusia, Europa y el mundo entero se lanzarán a la Tercera Guerra Mundial un tercio de toda la vida en la tierra será destruido. Esto es lo que Dios dice. Los acontecimientos anunciados por una sola trompeta causaran todo esto. Y no podemos siquiera imaginar como será esto, pero es lo que sucederá.

Y entonces grandes cantidades de personas empezaran a buscar, pero no van a encontrar nada allí. Dios les está dando la oportunidad de escuchar ahora, pero solo los que son parte de la Iglesia que está dispersada pueden comprender ciertas cosas. Porque esas personas ya sabían ciertas cosas. Pero en lo que respecta a las cosas que serán enseñadas a otros, ¿dónde estará esto entonces?

Afortunadamente, Cristo va a volver pronto. Luego después de todo esto. Porque cuando esto suceda, todo será muy rápido y muy poderoso. Tanto que Dios tiene que intervenir para poner fin a esa locura, porque entonces el mundo estará preparado y listo para recibir a

Josué y a 144.000. Es impresionante entender esto. Pero, ¡qué cosa más espantosa es la naturaleza humana, como somos los seres humanos!

Voy a leer ese versículo nuevamente: **Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el Reino de Dios...** Aquí pone “el reino de los cielos. ... **está luchando...** Dios se está esforzando. Porque es Dios quien está haciendo esto. Dios y Cristo están haciendo esto. Ellos están trabajando en esto. Ellos siempre han estado trabajando por este camino de vida. Cuanto más nos acercamos al final, más ellos trabajan. De verdad. De una manera muy poderosa.

Dios ha estado planeando y preparando todo esto durante mucho, mucho tiempo. Lo que está sucediendo en el mundo también nos afecta, porque ahora esta larga, larga batalla de 6.000 años casi ha terminado. Esa batalla ha servido principalmente para preparar a los 144.000 y más al final a algunos pocos, que seguirán viviendo en una nueva era. ...**está luchando para abrirse camino.**

Y hay algo interesante aquí. Echemos un vistazo a la palabra “tomar”. La palabra aquí usada en el texto original en griego puede ser traducido como “apoderarse”. Y esto es lo que en realidad tenemos que hacer. Si queremos algo tenemos que agarrarlo con todas nuestras fuerzas, tenemos que esforzarnos mucho por esto. Tenemos que esforzarnos con todo nuestro ser para aferrarnos a esto. Tenemos que luchar. Esa es la mentalidad que debemos tener. Tenemos que aferrarnos a esto para recibirlo. Esto es algo por el que tenemos que luchar. De eso se trata.

Versículo 13 - Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir... Luchen por ello, acéptenlo. En este caso aquí esa palabra tiene que ver con “aceptar o tomar” algo. El contexto es que debemos luchar por ello. ¿Y que significa *Y si queréis recibir...*? Significa que Dios nos da la oportunidad de recibir esto. Y si lo recibimos... Esto es lo que había estado sucediendo hasta los tiempos de Juan. Juan ahora había venido y el evangelio, las buenas nuevas, estaba siendo anunciado. Ahora la lucha se había intensificado mucho, pero aun quedaban 2.000 años de lucha. Y esa lucha iba a intensificarse más porque la Iglesia de Dios iba a tener que pasar por ciertas cosas en esos 2.000 años. Las personas iban a tener que luchar duras batallas y hacer mucho sacrificio a lo largo del tiempo.

Gran parte de ese sufrimiento, las cosas por las que las personas han pasado, la cantidad de personas que se han sacrificado, todo esto se ha intensificado mucho desde la época de Cristo. Porque esto no estaba destinado a ser fácil. No es fácil para nuestro “yo” cambiar, debido lo que Dios está preparando para esta fase de Su plan. A esto se refieren esas cosas aquí.

Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir... Tomar, aceptar. Usted tiene que aceptar esto. Dios ofrece esto a usted y usted lo acepta, usted lo toma. Y esa convicción le lleva a ser bautizado y a decir a Dios: “¡Yo te pertenezco!”

...este es el Elías que había de venir. Y esto también ha sido muy mal traducido. Pero aquí Cristo menciona el significado del nombre Elías. “Mi Dios YAHWEH”. El Verbo de Dios se hizo carne y podemos ver esto por las cosas que él estaba enseñando. La vida de Dios estaba en él y la lucha ahora era mayor que nunca. Miren todo por lo que él pasó para darnos lo que tenemos. Y ese proceso ahora se intensifica, se pone cada vez más difícil a medida que nos acercamos al final de esta era.

...este es el Elías que había de venir. Nosotros deberíamos saber de qué se trata. Debemos entender esto muy bien. Esta es la 50ª Verdad. ¡Qué increíble es esto! Dios ha aclarado estas cosas para nosotros. Ahora sabemos que esto no se refiere solamente a Juan el Bautista y al Sr. Armstrong, pero que hay otra persona que también cumplió una parte de la 50ª Verdad. Son tres los que cumplen esto.

Quisiera leer lo que dice la 50ª Verdad:

...En los últimos 2.000 años tres personas han cumplido una parte (como un “tipo”) del propósito del “Elías que sería enviado” ...

Para enseñarnos algo mucho más significativo y profundo sobre el cumplimiento de esto.

... pero Josué el Cristo cumplirá íntegramente este papel.

Dios nos ha dado tipos de cosas de las que aprender a lo largo del tiempo. Vimos eso en la historia de David y las cosas que estaban allí y su hijo, tipos. Increíble, la forma en que Dios usa estas cosas para ayudarnos a aprender a crecer en entendimiento en un plano espiritual.

Mateo 11: 13 - Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, aceptar, se trata del Elías que había de venir. De eso se trata. Ellos vivían en el momento cuando esto iba a tener lugar. Esto es de lo que Cristo está hablando aquí. Él estaba comenzando a cumplir esto entonces y terminará de cumplirlo más tarde.

El enfoque es “Mi Dios, YAHWEH”. Eso fue lo que Cristo dijo mientras se estaba muriendo, pero ellos no lo entendieron. Ellos pensaron que él estaba clamando a Elías. Y mismo en la Iglesia que está dispersada las personas siguen pensando que él estaba clamando a Elías. ¿Qué sentido tiene eso? No. Él estaba clamando a Dios.

Versículo 16 - ¿Con qué puedo comparar a esta generación? Se parece a los niños sentados en la plaza que gritan a los demás: “Tocamos la flauta... Esto a sido mal traducido, pero lo voy a leer tal como está. Tocamos la flauta, pero no bailasteis... Él usa

el ejemplo de tocar música en una boda. **Tocamos la flauta, pero no bailasteis. Entonamos canciones de duelo...** Como la música en un funeral. A esto se refiere esa palabra. **...pero no llorasteis.**

Esto es de lo que él está hablando aquí. Hacemos esas cosas a nivel físico. Pero, ¿qué significa esto a nivel espiritual? Significa mucho más. Se trata de lo que Dios nos está dando, de la verdad que Dios nos está dando, y de lo que ha sido anunciado a lo largo del tiempo y cómo las personas han respondido a esto.

Las personas no se han alegrado por la verdad que Dios ha anunciado porque ellas no pueden ver la verdad. Dios tiene que dar a las personas la capacidad de ver la verdad. Ellas piensan que entienden las cosas, pero no las entienden. Ellas tampoco escuchan a aquellos a quienes Dios ha enviado. Porque así es la naturaleza humana. Tenemos que aprender eso. Hemos tenido que aprender eso durante 6.000 años. Hemos tenido que aprender esto en la Iglesia. Las personas no escuchan. Todo esto les da igual.

Y esto nos ayuda a entender por qué Dios va a hacer que Él va a hacer ahora. Porque tiene que haber un cambio y esa es la única manera de lograr esto. Esta es la única manera de marcar el comienzo del Reino de Dios que va a gobernar y reinar en la tierra. ¡Es impresionante entender esto!

Continuando: **Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: “Tiene un demonio”.** Miren la naturaleza humana aquí. Miren cómo las personas han respondido a Dios a lo largo del tiempo. De eso se trata. Miren como son los seres humanos. Ellos no lo recibieron. Ellos no se regocijaron en las cosas que él les dijo. Ellos no se lamentaron por las cosas por las que deberían haber lamentado, si ellos hubiesen reconocido quiénes eran y qué eran. Ellos no se arrepintieron. Algunos se arrepintieron y quisieron ser bautizados, pero no fueron muchos.

Los gobernantes y líderes de la época solo le criticaron: “Tiene un demonio”. Esa es la respuesta habitual. “Mantente alejado de este tipo. Escucha lo que te estamos diciendo porque él te llevará por un camino diferente”. Y esto era cierto. Él estaba trabajando para mostrarles un camino diferente.

Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino... Haga uno lo que haga siempre está mal. ¡Para ellos siempre está mal! En la Iglesia de Dios, esto es una batalla. Usted tiene que perseverar en este camino de vida. De verdad. Esto ha sido diseñado para ser de esa manera. Así que, lo tenemos difícil a veces. A veces esto se vuelve realmente difícil. Pero Dios aliviará nuestra carga. Cristo dijo que su carga es ligera. Esto significa que ellos nos ayudarán con nuestra carga. Esto no significa que no vamos a tener una carga. Esto no significa que todo será mucho más fácil. Porque a veces una cosa viene detrás de la otra.

Pasamos por muchas pruebas en la vida. Hemos pasado por muchas pruebas y dificultades en la Iglesia de Dios desde que comenzamos. Creo que todos estamos en el mismo barco. ¿Estamos todos en el mismo barco? ¿Lo ven? Da igual cuando o donde Dios le ha llamado.

Me encanta ese viaje. No me gustan las cosas por las que he tenido que pasar a lo largo de ese viaje. No me gusta la manera en que las personas nos tratan o lo que las personas dicen. Yo sé que ellas no lo entienden. “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que hacen.” Tenemos que aprender a pensar de esa manera. Usted tiene la verdad, pero las personas en el mundo no. ¿Es usted mejor que ellos? No. Pero tenemos algo mucho que es mejor que lo que ellos tienen, tenemos la verdad. ¡Increíble!

Esas cosas nos ayudan a juzgar con rectitud ante Dios, a pensar con rectitud y a comenzar a vivir con más rectitud ante los demás y no dejarnos influenciar por su drama. Su drama no tiene por qué ser un obstáculo para nosotros. No tiene por qué afectarnos. Pero separarse de eso y aprender lidiar con eso es algo que lleva tiempo. Porque tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Dios nos ayuda a cambiar si podemos ver y comprender lo que Él nos ofrece. Si cedemos a algo que en realidad no tiene mucha importancia en la vida ... Porque esas cosas no son importantes. Pensamos que esas cosas son importantes, pero en realidad esas cosas no tienen importancia. Dios nos dará mucho más de lo que podemos siquiera empezar a comprender. No podemos. Esas son las cosas a las que debemos aferrarnos. Debemos entender lo que nos espera.

Debemos entender que nuestra existencia como seres humanos es de corta duración. Nuestra existencia es bastante insignificante en el esquema de las cosas. Yo no puedo comprender lo que ha pasado en los últimos 6.000 años. ¿Cómo puedo comprender lo que va a pasar millones y miles de millones de años en el futuro? Yo no puedo. No comprendemos lo que Dios ha planeado porque Él no ha revelado esto a nosotros aún. Dios no nos ha revelado todo todavía. Pero sea lo que sea, será muy emocionante, será algo asombroso, porque el camino de Dios siempre ha sido el mismo desde el principio: crecer, expandirse, una familia, unidad, un solo camino de vida que está lleno de nada más que cosas buenas.

Es difícil para nosotros pensar de esa manera porque nuestra vida está llena de cosas malas. Esto es lo que vemos a nuestro alrededor. Y esas cosas nos afectan. Esto afecta nuestra manera de pensar. Y es difícil para nosotros deshacernos de esas cosas y darnos cuenta de que somos distintos. Eso no es lo que Dios nos ofrece.

Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino... No hace falta tener mucho. “¡Oh, mira su casa!” Ellos sacan una foto de la casa junto con la casa del vecino y parece que la casa es enorme. “Y hay un campo de golf cerca. Hombre, ellos están viviendo rodeados de lujo, ¿verdad?” Pero con el dinero que vale esa casa usted no puede comprar nada decente en California. ¡La mente humana da asco! ¡La manera de pensar de las personas da asco! Pasamos por muchas cosas en la vida. Pasamos por dificultades. Las personas siempre nos critican: “Sois una secta”. En la Iglesia

de Dios siempre hemos tenido que escuchar ese tipo de cosas de personas que tienen problemas con nosotros. “Pertenece a una secta”. Esto es cierto. Porque somos muy pocos ahora. “Mira lo que él está diciendo ahora. ¡Mira lo que él ha hecho!”

... y dicen: “He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino... ¡Qué cosa más increíble! ... amigo de recaudadores de impuestos ... Yo no tengo ningún problema con eso. ¡Es una broma! ... y pecadores.” Pero la sabiduría queda demostrada por sus hechos. En otras palabras, el resultado de lo que es dicho. Es bonito cuando vemos lo que Dios nos está revelando.

Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos poderosos, porque no se habían arrepentido: “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Galilea. Porque si se hubieran realizado en Tiro y en Sidón los hechos poderosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en saco y ceniza.

¡Estas palabras son asombrosas! De verdad. Miren al mundo físico. Pero debido a su educación, debido a su historia, la mente de las personas estaba contaminada. Y por eso ellos no podían juzgar las cosas cuando Dios intervino e hizo varias cosas. Ellos tenían que justificarse, como los fariseos y otros que escuchaban esas cosas. Y aquí Cristo les está diciendo: “Miren a Sidón y a Tiro”. Si usted conoce historia y sabe lo que sucedió en estos lugares, las cosas por las que esos pueblos pasaron. Él dice aquí: “Si...”

Miren lo que pasó con Jonás. Toda una nación ayunó y se arrepintió. ¡una nación de gentiles! Un pueblo que el reino de Judá despreciaba. Pero aquí Cristo dice que ellos se habrían arrepentido. Y a veces estas cosas nos resultan difíciles de comprender. ¿Qué significa esto de que ellos se habrían arrepentido? Esto fue lo que Cristo dijo. Sí, ellos se habrían arrepentido mucho antes. Pero Cristo aquí se refiere a una reacción natural del ser humano y no al verdadero arrepentimiento. Cristo dijo que si ellos hubiesen visto esas cosas ellos seguramente se conmovieron y se humillarían, porque ellos entonces verían la gran diferencia que había entre los dioses en que creían y las cosas que Dios hace.

Pensar que sabemos lo que es verdad es algo muy peligroso. Por eso las cosas serán muy difíciles para muchos protestantes. Será más fácil para los seguidores de esa falsa iglesia arrepentirse que para muchos protestantes. ustedes entienden a qué me refiero.

Versículo 22 - Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tiro y Sidón será más tolerable que para ustedes. Una condena muy fuerte. Cristo les está diciendo: “Ustedes han visto todas las cosas que yo he hecho. Ustedes han sido testigos de esas cosas, han presenciado esas cosas. ¿Cómo ustedes responden a esto? Ellos preferían escuchar a los saduceos y a los fariseos. La gran mayoría de ellos. Muchos fueron a Jerusalén para recibirlo porque creían que él era el Mesías, pero la mayoría prefería escuchar a los fariseos y a los saduceos. La gran mayoría.

Y por eso él dijo esas cosas. “¿No podéis reconocer que es Dios quien hace todo esto? En lugar de esto preferís escuchar a los fariseos, a los saduceos, a los fanáticos. Preferís creer lo que ellos dicen. ¿Vais a ser influenciados por ellos ¿O vais a creer lo que habéis visto y vais a reconocer que solo Dios puede hacer esto? Lázaro fue resucitado de entre los muertos. ¿Quién puede hacer algo así? ¿Quién puede sanar a los leprosos y a los cojos? ¿Quién puede hacer esto? Ningún ser humano puede hacer eso. “Levántate y camina”. ¿Qué los ciegos puedan ver?

Cristo les dijo: **Porque si se hubieran realizado en Tiro y en Sidón los hechos poderosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en saco y ceniza.** Si ellos hubiesen visto estas cosas, ellos habrían sabido que este poder tiene que venir de Dios. Porque su manera de pensar sobre Dios y hacia Dios estaba equivocada. Ellos pensaban que lo sabían todo. Resto muestra lo enferma que puede estar la mente humana.

Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tiro y Sidón será más tolerable que para ustedes. Y tú, Capernaún, ¿acaso serás levantada hasta el cielo? Los habitantes de esa ciudad tenían fama de ser orgullosos, de ser soberbios. Y aquí dice: “Esto es lo que tengo en su contra”. Pero también había algunos que escuchaban a Dios. “Mismo con todo su orgullo ellos se arrepentirían antes que tú.”.

Versículo 23 - Y tú, Capernaún, ¿acaso serás levantada hasta el cielo? No, sino que descenderás hasta el abismo. Si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, esta habría permanecido hasta el día de hoy. Pero te digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Sodoma que para ti.

Cristo habla de varias cosas aquí. Si ellos hubiesen visto lo que Cristo había hecho, debido a lo estaba en sus mentes, debido a su manera de pensar, qué hubiera sucedido y qué no, si ellos hubiesen respondido o no.

Pero te digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Sodoma que para ti. Es más fácil para las personas juzgar a otras y decir: “¿Ves lo malas que eran esas personas? Sodoma y Gomorra.” Pero Cristo les dice aquí que en el día del juicio, en el Gran Trono Blanco, el castigo de Sodoma será más tolerable que el castigo que ellos recibirán. Ellos sabían lo que pasó a Sodoma. Ellos sabían el estilo de vida que los habitantes de Sodoma tenían. Pero los habitantes de Sodoma no eran como los fariseos, ellos no pensaban que tenían razón y que sabían más que Dios.

A veces es más difícil cuando usted piensa que sabe todo. Por es muy peligroso cuando las personas se marchan de la Iglesia. Porque ellas saben que tienen razón. Y esto es extremadamente peligroso. También en lo que respeta el futuro.

Versículo 25 - En ese momento, Josué respondió y dijo: Te doy gracias, Padre, SEÑOR del cielo y de la tierra... Esas palabras son para nosotros. Ellos no podían entender esas cosas entonces. Esto fue escrito para que más adelante otros pudiesen comprender lo que Cristo dijo aquí y por qué él dijo esto.

Te doy gracias, Padre, SEÑOR del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las has revelado á los niños. Debemos entender que debemos tener un espíritu humilde, tener una mente humilde para recibir lo que Dios da. Tenemos que estar dispuestos a reconocer lo que somos y desear cambiar.

Nosotros también hemos tenido que hacer eso. Los que pasaron por la Apostasía han tenido que reconocer: "Soy de Laodicea". Y esto no fue fácil. Recuerdo lo de la parábola de las 10 vírgenes. Todas ellas se quedaron dormidas. Y fue difícil para mí aceptar esto. Porque yo pensaba: "Yo no me he quedado dormido. Yo solo he echado una cabezadita, por así decirlo. Yo no me he quedado dormido del todo. Solo he echado una cabezadita." Yo podía ver que había echado una cabezadita, pero no podía aceptar que yo también me había quedado profundamente dormido.

He tenido que pasar por todo un proceso para poder reconocer: "Sí. Yo también me he quedado dormido." Todos en la Iglesia de Dios se quedaron dormidos. Todos los que pasaron por la Apostasía quedaron separados de Dios, porque todos nos hemos quedado profundamente dormidos. En algunos momentos era solo una cabezadita pero en otros simplemente nos quedamos dormidos. Esa era la condición en la que estábamos espiritualmente.

Y si no podemos admitir esto Dios no puede trabajar con nosotros. Si usted no puede reconocer quién usted es y decir: "Yo pertenezco a la Era de Laodicea." Si usted ha sido parte de esto. Porque, si usted comprende lo que sucedió en la Era de Filadelfia, lo que nos fue enseñado, lo que estaba sucediendo en la Iglesia entonces, ser de Laodicea era algo muy malo. "¿Laodiceses? ¡Esos son realmente malos!" Nadie querría ser un Laodicense. Nadie querría ser tibio. "¿Piensas que eres tibio? ¡Por supuesto que no!" pero el Sr. Armstrong sabía que lo estaba pasando. Él dijo: "¡Yo me pregunto si el 10% de ustedes entiende lo que está pasando!" Eso muestra que ya estábamos casi en la Era de Laodicea, que toda la Iglesia estaba lista para la Era de Laodicea. Porque él sabía lo que estaba pasando espiritualmente. ¡Es increíble todo por lo que hemos pasado!

¡Aprendemos mucho a través de estas cosas! Esas experiencias nos moldean y nos forma. ¡Esto es una lucha! Y esa lucha no es fácil. A veces es como si alguien nos arrancase las tripas y el corazón. Es como si alguien sacara nuestro corazón y lo pisara. Así de dolorosas pueden ser las cosas por las que pasamos. Hemos perdido muchos amigos, ya no tenemos las relaciones que teníamos antes. ¡Y esto es horrible! Personas cercanas a nosotros, con las que teníamos un cierto vínculo, pero que se han marchado de la Iglesia y se han vuelto en contra de nosotros y han dicho cosas horribles de nosotros. Esas cosas duelen muchos.

Personas que antes eran parte de la comunión, con las que nos sentábamos lado en lado en la caza de Dios compartiendo los dulces consejos. Pero a través de eso aprendemos que esto puede pasar con todos nosotros. Y que tenemos que luchar para que esto no pase con nosotros, para no echarnos atrás, para no volvernos negligentes y jamás volvernos tibios.

Sí, Padre, porque esa fue Tu buena voluntad. Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al Hijo sino el Padre... Es decir, a través del Padre. ...y nadie conoce al Padre sino el Hijo... Es decir, a través del Hijo. Esto es cierto. Esto es muy cierto.

No podemos conocer a Cristo, no podemos conocerlo como nuestro Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Rey que pronto vendrá, si Dios el Padre no nos atrae. Y solo podemos conocer a Dios Padre porque Él ha dado todo el poder a Cristo para guiar a la Iglesia. Cristo tiene que trabajar con la Iglesia. Cristo nos moldea y nos forma, nos da lo que necesitamos espiritualmente para que podamos llegar a conocer más y más a Dios Padre. De eso se trata. Y ambos están trabajando muy duro para esto. Ellos trabajan codo con codo para lograr esto y para llevar a muchos más a la Familia de Dios. Y en el Milenio, esto se crecerá exponencialmente, increíblemente.

... y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo. Dios ha dado todo el poder a Cristo para ponerlo todo como estrado de sus pies. Y cuando esto se cumpla todo estará bajo los pies de Dios, todo poder volverá a Dios nuevamente. Esto significa que todos los que se resistan a Dios habrán sido destruido y que todos los que queden estarán en unidad y en armonía con Dios.

Venid a mí todos vosotros que estáis fatigados... Porque tenemos que trabajar. **...y cargados...** Llevamos un pesado lastre, una pesada carga en esta vida. Pero Cristo dice aquí: **...y yo os daré descanso.** De esa carga que llevamos. Vivimos en este mundo, y pasamos por cosas que no son fáciles. No es el propósito que esto sea fácil. Dios nos ayuda a llevar nuestras cargas. Aunque solemos intentar llevarlas nosotros mismos. Arrastramos ese saco de piedras por la vida, como Johnny suele decir. Usted quiere deshacerse de esas piedras lo más rápido posible, de esta carga que usted arrastra con usted. Y todos tenemos esas cosas. Esto es parte de la vida. Y tenemos que trabajar mucho, tenemos que trabajar duro para deshacernos de esas cosas.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí... En el camino de vida de Dios tenemos que perseverar, tenemos que seguir luchando. Porque no podemos recibir el Reino de Dios de ninguna otra manera. Usted tiene que desear esto, tiene que dedicar su vida a esto, tiene que estar enfocado en esto, tiene que estar dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para lograr esto. ¡Todo!

¿Qué pasa con nuestra vida? Nuestra vida pertenece a Dios. Deje su vida en las de Dios. Porque su vida está en las manos de Dios, de todos modos. Pero si usted permanece en Dios

y en Cristo, si usted es Su santa morada, y Él habita en usted, usted lo va a lograr. Usted será parte de Su familia.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Para su vida. Porque esto viene de Dios. Es algo que solo Dios puede darnos. Porque en esta vida no tenemos más que batallas y drama. Así son las cosas en este mundo. Y esto no es nada bueno. Esto no es nada placentero. Este mundo está lleno de dolor y sufrimiento, de maldad. Las personas en el mundo ni siquiera comprenden cuanta maldad les rodea. Ellas no se dan cuenta de esto y no comprenden el daño que eso hace, el sufrimiento que eso causa.

Pero nosotros aprendemos esto y lo sabemos, estamos convencidos de ello. Estamos convencidos de que la única manera de tener la verdadera paz es pensar como Dios, es vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y para lograr esto tenemos que luchar. ¡Tenemos que perseverar!

Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Esto no nos parece tan fácil, pero espiritualmente Dios nos da descanso, nos da paz, nos da fuerzas para seguir adelante. Y cada uno de ustedes debe estar convencido de que tiene que perseverar. Y si usted entiende lo que significa la palabra “perseverar”, entonces usted entiende que usted tiene que luchar lado a lado con Dios. Usted tiene que luchar por lo que Dios le ha ofrecido, por Su Reino. Usted quiere esto. Usted quiere lo que Dios le ofrece. Usted se agarra a esto y no lo deja ir. Ese es el ejemplo que nos fue dado.

¡Qué cosa tan asombrosa que todo esto comienza con el Pesaj! Podemos salir del pecado. Pero para esto tenemos que luchar mucho, tenemos que luchar con todo nuestro ser contra el mundo por el camino de vida de Dios.